

«QUITANDO PENAS, QUITANDO HAMBRES».

FACTORES SOCIOCULTURALES DE LA MOVILIZACIÓN SOCIAL
POR LA AUTONOMÍA EN ANDALUCÍA (1976-1982)

Javier Contreras Becerra

Universidad de Granada*

Introducción

«Ay, qué bonita

Verla en el aire

Quitando penas

Quitando hambres

Verde, blanca y verde».

Carlos Cano, “Verde, blanca y verde”, *A duras penas* (1975)

El hecho que esta comunicación arranque con una canción del artista Carlos Cano no responde a una intencionalidad por parte del autor de abordar su objeto de estudio desde una perspectiva hagiográfica y acrítica. Lo que podría parecer una simple licencia literaria, sin embargo, nos sirve de punto de partida para intentar esbozar algunas claves explicativas de la movilización popular en favor de la autonomía en la Andalucía de la Transición. ¿Qué representaba la autonomía para la sociedad del momento? ¿Qué la hizo tan atractiva? ¿Cómo se difundió la causa autonomista a lo largo y ancho del territorio andaluz?

En una primera parte, trataremos la problemática que presentaba Andalucía en

* El autor desarrolla en estos momentos su tesis doctoral, en el Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad de Granada. por medio de una beca-contrato del Programa de Formación del Profesorado Universitario (Ministerio de Educación). E-mail: jacobe@ugr.es

los años sesenta y setenta. Seguidamente, aludiremos al papel del asociacionismo que se preocupó por extender el conocimiento de la cultura popular y de la realidad socioeconómica andaluzas. Nos detendremos en el caso concreto del colectivo Solidaridad Andaluza, con los discursos alternativos que esgrimió con objeto de concienciar para la participación activa en la transformación de la realidad socioeconómica andaluza y a favor de la autonomía como herramienta de cambio. Finalmente, esbozaremos algunas conclusiones provisionales.

La problemática andaluza durante el Tardofranquismo

A finales de los setenta, un 66 % de la población andaluza pertenecían, según los estudios del antropólogo Isidoro Moreno a la clase trabajadora. No obstante, su composición distaba de ser homogénea: jornaleros (aproximadamente medio millón de trabajadores sin tierras, que padecían el aumento del desempleo), la clase obrera industrial (medio millón de personas aproximadamente empleadas en la construcción o en pequeñas y medianas industrias, afectados por el paro derivado del cierre de numerosas instalaciones), los mineros y los trabajadores del mar, golpeados también por el desempleo por problemas estructurales de sus sectores. El sector social de clase media, que se fue afianzando a partir de los años 60, lo integraban técnicos, empleados y empresarios de los servicios, mecánicos y técnicos de grado medio¹.

A nivel estadístico, el paro alcanzaba cotas preocupantes. En 1977, cuatro años después de iniciarse la crisis económica del petróleo, se contabilizaba un 8,4 % de paro forzoso en España. De los cuales 353.000 personas (el 18 % de trabajadores contemplados dentro de esas circunstancias) se localizaban en Andalucía, representando

¹ ENTRENA DURÁN, F.: *Diversificación de las desigualdades y estabilización social en Andalucía*, Granada, Editorial Universidad de Granada, 2006, pp. 58-59.

el territorio más afectado por el desempleo².

Entre 1960 y 1973 se registraron notables movimientos migratorios que afectaron a Andalucía. 1.308.000 andaluces se desplazaron a las zonas más industrializadas de España (Cataluña, Madrid, Valencia, País Vasco) y 1.200.000 emigraron al extranjero, principalmente a Francia, Suiza y Alemania³.

En cuanto al nivel de instrucción, Andalucía era uno de los territorios con mayor índice de analfabetismo en 1979, junto con Extremadura (13 andaluces de cada 100, mayores de 14 años). Un elemento agravante lo constituía la falta de escuelas o la mala escolarización (en locales inadecuados o en doble turno), afectando a 19 de cada 100 niños andaluces en el curso 1976-77⁴.

Ya a comienzos de los años setenta empezaron a proliferar publicaciones que ponían de manifiesto los problemas que aquejaban a Andalucía. *Noticia de Andalucía* (1970), del sociólogo y ensayista Alfonso Carlos Comín; *Andalucía, ¿Tercer Mundo?* (1971), del periodista Antonio Burgos; *Andalucía, los siete círculos viciosos del subdesarrollo* (1972), del también periodista Nicolás Salas; *Andalucía, un mundo colonial* (1972), del novelista Alfonso Grosso, representan un botón de muestra de esa inquietud por reflejar la situación del momento.

Una expresión de la sociedad civil: Solidaridad Andaluza

El régimen franquista promulgó una Ley de Asociaciones en 1964, en un intento de garantizar una base social de apoyo al mismo y de controlar todas aquellas entidades (asociaciones de vecinos, culturales, juveniles, peñas deportivas, etc.) que estuvieran al margen de las estructuras del Movimiento Nacional (como ocurría con las asociaciones

2 CHINARRO, E.: «Los parados: el mayor problema del Sur», *Tierras del Sur*, 83 (1977), pp. 29-30.

3 GODOY LÓPEZ, J.: *Realidades...a lo claro. Andalucía*, Madrid, Editorial Popular, 1992, pp. 18-19.

4 DEL RÍO, E. y ALBARRÁN, A. (coords.): *Realidades...a lo claro. Andalucía*, Madrid, Editorial Popular, 1979, p. 38.

de cabezas de familia). Sin embargo, en muchos casos supuso una oportunidad para el florecimiento de asociaciones, que pretendían canalizar las inquietudes culturales de una parte de la sociedad. En algunos casos, el conocimiento de la cultura popular andaluza y el debate acerca de los problemas de la región alcanzaron una cierta relevancia. Destacaron el Club Gorca de Sevilla (1966) que, si bien se orientó en un primer momento a fomentar la cultura a nivel local, promovió la celebración del Congreso de Cultura Andaluza en Córdoba en 1978⁵; la Asociación Cultural Andaluza de Adra (ACA), que arrancó entre 1975 y 1976⁶; el Centro de Cultura Popular Andaluza de Cádiz o Solidaridad Andaluza. Por su interés y repercusión en el proceso autonómico andaluz, vamos a detenernos en esa última asociación.

Solidaridad Andaluza se presentaba afirmando que no era un partido político, sino «un grupo de personas preocupadas por Andalucía que quieren contribuir a que todos los andaluces conozcamos los problemas de Andalucía» o subrayando su condición de «asociación cultural independiente, que colabora con todos los andaluces para el cambio profundo en nuestra tierra»⁷.

La asociación surgió en Granada, a partir de un colectivo de cristianos progresistas de base, congregados en torno al Grupo de Noviolencia de la ciudad⁸ e influido por Lanza del Vasto, seguidor de Gandhi. El jesuita obrero José Godoy López, “Pope Godoy”; junto con la asistente social Fermina Puerta Rodríguez animaban dicho grupo. Ambos habían participado como representantes del mismo en un congreso de No violencia en Amsterdam, en 1972.

5 Archivo General de Andalucía (AGA, Sevilla), Fondo Club Gorca, Sección Congreso de Cultura Andaluza, cajas nºs. 4.837-4.838 y 4.840-4.841.

6 RUIZ FERNÁNDEZ, J.: *La Transición política a la Democracia en Almería. Vol. I. Los inicios de la Transición, 1974-1978*, Mojácar, Arráez Editores, 2008, pp. 540-546.

7 Archivo particular de José Godoy López, montajes audiovisuales «Andalucía despierta: 1ª. Serie. Nuestra tierra y sus problemas» e «Historia de la autonomía andaluza», edita Solidaridad Andaluza.

8 OLIVER OLMO, P.: «El movimiento pacifista en la Transición democrática española» [en línea]. *IV Congreso Internacional Historia de la Transición en España: Sociedad y Movimientos Sociales*. Disponible en web [Consulta: 27 de junio de 2011]:

<<http://webpages.ull.es/users/ctinobar/4actividades/movimientos%20sociales/OLIVER.pdf>>.

El grupo se planteó la necesidad de alcanzar una presencia pública (los jesuitas Pope Godoy y José María García-Mauriño Hergueta, otro de los artífices de Solidaridad Andaluza; escribían sobre la problemática social andaluza en *Ideal*, hasta que fueron vetados). Además, estaban convencidos que a través de la estructura de una asociación cultural podían incidir en la población. La toma de conciencia de los problemas que presentaba Andalucía, sobre todo el paro⁹, les inducía a desarrollar iniciativas que sirvieran a la sociedad en su conjunto para identificar y actuar ante los mismos¹⁰. Aquello les condujo a fundar Solidaridad Andaluza¹¹.

En sus inicios, Solidaridad Andaluza colaboró junto con la HOAC en el conflicto de los parados del barrio del Polígono de Cartuja, en abril de 1975¹². Precisamente, hubo conexiones entre Solidaridad Andaluza y la Asociación de Vecinos del Polígono de Cartuja (miembros como Antonio Lozano Heredia y Francisco Sánchez López, presidente de la Asociación; participaban en ambas).

La presentación oficial del grupo tuvo lugar en julio de 1976, con motivo de la celebración en Málaga de la «I Semana de Teología desde Andalucía», en la que participaron 160 cristianos, en su mayoría sacerdotes. En el comunicado final de este encuentro, se destacaban los altos niveles de paro (llamativos teniendo en cuenta la gran riqueza agrícola de la región), el analfabetismo, en particular el que presentaban

9 «(...) [En] Sanlúcar de Barrameda [...] La gente estaba escondía entre las retamas, para que no se les viera paraos. Entonces, [...] llegaba uno, silbaba tres veces de una determinada manera y empezaba a bajar gente. Yo les hablaba diez minutos. [...] Esto, esto, esto, esto, tal, tal, tal. (Da una palmada). A correr todo el mundo otra vez y a dispersarse. El paro era algo que te avergonzaba tanto. [...] Elisa [su pareja], me dijo: Es la primera vez que te he escuchado hablar en sueños, Yo, al paro comunitario, no voy más». Entrevista oral a José Godoy López, Andújar (Jaén), 29/01/2011.

10 «Dimos un mitin en Granada, en un campo de fútbol, allí en el Zaidín. [...] Yo expliqué por qué está así Andalucía. [...] las directrices que dieron el Banco Mundial al Gobierno español: hay que abandonar las regiones marginadas. Aquí que potenciar Madrid, Cataluña y País Vasco. [...] Entonces las leyes que había... Por ejemplo, el 48 % de los recursos de las cajas de ahorro tenían que ir a empresas de interés nacional, que estaban localizadas en esos sitios. El dinero de los emigrantes [...] eran 250.000 millones de pesetas (de entonces). Poníamos esta comparación: 25 camiones de diez toneladas, cargados con billetes de mil pesetas. Claro, a la gente eso le impresionaba muchísimo. Este es el dinero que los emigrantes han traído a Andalucía. Si este dinero se hubiera quedado aquí... ¡claro que salimos!». Entrevista oral a José Godoy López.

11 Entrevista oral a Fermina Puerta Rodríguez, Granada, 10/02/2011.

12 RAMOS ESPEJO, A.: *Andalucía: Campo de Trabajo y Represión*, Granada, Aljibe, 1978, pp. 31-40.

personas adultas, la manipulación de la cultura popular andaluza por parte del poder y el drama de la emigración¹³.

Pronto, empezaron a elaborar unos montajes audiovisuales, cuyo contenido preparaban a partir de los datos contenidos en los informes socioeconómicos del Banco de Bilbao, proporcionados por Ana Alzaga¹⁴. Pope Godoy y José María García-Mauriño diseñaban los contenidos y adaptaban la información a un lenguaje sencillo, perfectamente inteligible para la gente de a pie¹⁵. En su tarea de preparación de los materiales, contaban con el asesoramiento de especialistas, tales como Manuel Pérez Yruela y Eduardo Sevilla Guzmán, profesores de sociología rural de la Universidad de Córdoba; y José María Lozano Maldonado y Amparo Ferrer Rodríguez, profesores de la Universidad de Granada especializados en geografía humana, cercanos entonces al PSA (Partido Socialista de Andalucía).

La dimensión divulgativa se reforzaba con la incorporación de dibujos (en el caso de las publicaciones) y filminas o diapositivas (caso de los montajes audiovisuales). A lo largo de su trayectoria, Solidaridad Andaluza editó cuatro montajes audiovisuales: *Nuestra tierra y sus problemas*, *Los andaluces y su renta*, *Historia de la*

13 PÉREZ GIRÓN, A.: *Crónica Andaluza de la Transición*, San Roque, Fundación Municipal de Cultura "Luis Ortega Bru", 2005, pp. 20-21.

14 Una de las colaboradoras del trabajo citado anteriormente, *Andalucía...a lo claro* (1979). Información proporcionada verbalmente por José Godoy López, Andújar, 6/05/2011. «Ellos [Pope Godoy y García-Mauriño] hacían siempre las fuentes, eran los estudios de los bancos. Para que no fuera ná sospechoso. Eso me pareció un acierto tremendo. A mí jamás se me hubiera ocurrido acercarme a un banco y leerme lo que publican, porque me parecía que aquello era más aburrido... (...) Lo que trataban era sacar eso que decían las estadísticas, que estaba muy oscuro y ahí muy escondido, ponerlo en el lenguaje popular de la calle a través de las diapositivas estas de las filminas. Se acabó. Y, tener después unas tertulias con la gente que venían a escucharnos». Entrevista oral a Javier Robles Andrades, Ronda (Málaga), 26/03/2011.

15 «Se me fue haciendo cada vez más claro que el servicio que yo podía prestar [...] era justamente elaborando materiales sencillos, que la gente pudiera entender, discutir y debatir. [...] Y lo que me había de servir la experiencia de mi trabajo en el tajo. Yo veía la manera en que se expresaban y decían las cosas. Tenía hasta una libretilla y apuntaba cosas. [...] Eso me ayudaba a cambiar mi estructura mental de comunicación para tener un nivel muy distinto. Por ahí fue surgiendo lo de Solidaridad Andaluza.[...] [Los materiales] Estaban pensados para un nivel de [...] 8º. de E.G.B. A partir de ahí [...] Con imágenes. [...] Le hacías una fotocopia y aquello era lo que proyectábamos. Nos buscábamos un aparatejo, proyectábamos aquello y con un micrófono, con un magnetófono, ibas explicando al mismo tiempo esa diapositiva». Entrevista oral a José Godoy López.

*autonomía andaluza y El campo*¹⁶.

Paralelamente a su actividad en Solidaridad Andaluza, Pope Godoy y García-Mauriño acumulaban una experiencia en la elaboración de trabajos de investigación para ETEA (Escuela Superior Técnica de Empresarios Agrícolas)¹⁷. Estas circunstancias laborales les servirían para establecer contactos personales y con la realidad de las comarcas andaluzas.

El colectivo contaba con presencia en Granada, Córdoba, Ronda, Almería (barriada de Los Ángeles) y la comarca de Antequera (Mollina, Cuevas de San Marcos, Alameda). Pese al reducido número de miembros de Solidaridad Andaluza, su estructura informal les permitía llegar a muchos pueblos y rincones de Andalucía¹⁸, merced a la colaboración de maestros y párrocos rurales. Los maestros, sobre todo los que habían asumido los planteamientos de los Movimientos de Renovación Pedagógica (por ejemplo, el grupo de Alfredo Infantes en La Guardia de Jaén), podían demandar los montajes de Solidaridad Andaluza para emplearlos con sus alumnos en los centros escolares¹⁹. Varios curas párrocos de pueblos y barrios, imbuidos de una conciencia social (como los casos de Benito Acosta, de Mollina; Manuel Hernández, de Archidona; Elías Alcalde, de Zafarraya; Diamantino García Acosta, de Los Corrales; Esteban

16 JAVIERRE, J. M. (dir.): *Gran Enciclopedia de Andalucía. Tomo VII*, Sevilla, Promociones Culturales Andaluzas, 1979, p. 3.053.

17 Entre otros, *Investigación y estudio de la infraestructura socioeconómica de la comarca subdesarrollada de la Sierra de Segura (Jaén)*, 1975; y *Estudio de las potencialidades de la Serranía de Ronda (Málaga)*, 1977.

18 «Esto tampoco hace falta que sea un movimiento [...] muy numeroso, porque se trata de elaborar documentos y de discutirlos. Esto se llevó por las asociaciones de los vecinos, fuimos a los pueblos con los montajes. Tenía mucha repercusión, aunque elaborar los materiales lo hacían siete u ocho. Luego se discutía si se ponía esto, si se ponía aquello [...] Nosotros teníamos una reunión semanal, con un esquema de trabajo que ya traíamos de una semana para otro. Al principio era la recogida de datos para la elaboración de materiales, la discusión de esos materiales. Luego después, hacíamos contactos para ver dónde podíamos [...] hacer la campaña. [...] Cuando se fue difundiendo, muchísimos colegios nos llamaban y de institutos [...] Esto en muchos colegios lo compraban y se quedaban. Muchos grupos se quedaban con ellos para, a su vez, difundirlos». Entrevista oral a Fermina Puerta Rodríguez, Granada, 14/02/2011.

19 MEDINA CASADO, M.: *Andalucía: Historia y Compromiso*, Torredonjimeno, Centro de Estudios Históricos de Andalucía, 2002, p. 131.

Tabares, de la localidad sevillana de Aguadulce²⁰; o José Camacho, de Macael y Olula del Río), cedieron sus parroquias para las charlas y exhibición de los montajes.

El conjunto de miembros de Solidaridad Andaluza no militaban en ninguna fuerza política²¹. Con todo, hubo excepciones, puesto que una parte del Grupo de Solidaridad Andaluza de Granada se identificó con los planteamientos del PSA, llegando incluso a militar en el mismo²². De hecho, Pope Godoy participó en la campaña electoral de 1977 apoyando la candidatura conjunta del Partido Socialista Popular y el Partido Socialista de Andalucía, Unidad Socialista. Fermina Puerta, Francisco Sánchez y Antonio Lozano se integraron en la lista electoral del PSA al Ayuntamiento de Granada en las municipales de 1979. Los dos primeros, como concejales electos, desempeñaron la responsabilidad de Personal-Asuntos Sociales y Limpieza, respectivamente. García-Mauriño organizaba cursos de formación para militantes del PSA. Tanto Pope Godoy como él dirigieron la colección “Papeles del Pueblo andaluz”, de la Editorial Aljibe (creada como cooperativa por militantes y profesionales simpatizantes del PSA)²³. También encontramos casos como el de Javier Robles Andrades, uno de los integrantes del Grupo de Solidaridad Andaluza de Ronda,

20 Diamantino García Acosta fue, junto con Esteban Tabares, uno de los promotores y líder del Sindicato de Obreros del Campo, que ejerció un papel crucial en el movimiento jornalero andaluz durante la Transición democrática y la primera mitad de los años ochenta. TABARES CARRASCO, E.: «Presencia de cristianos en el movimiento jornalero y campesino en Andalucía», en CASTELLS, J.M. et alii (eds.): *De la dictadura a la democracia. La acción de los cristianos en España (1939-1975)*, Bilbao, Editorial Desclée de Brouwer-Ayuntamiento de Sevilla, 2005, pp. 423-440.

21 «Fue surgiendo como una mancha de aceite, intentando responder a las demandas de la gente más sencilla. Personas (porque eso sí que tenía sus ventajas), que no querían entrar en partidos políticos, porque tenían recelo, pero que esto les merecía toda garantía. En el sentido de que no tenía ningún interés partidista». Entrevista oral a José Godoy López.

22 Los montajes audiovisuales de Solidaridad Andaluza se exhibían previamente en algunos mítines del PSA de Granada. Entrevista oral a Fermina Puerta Rodríguez. «Íbamos por todos los pueblos donde los partidos políticos no querían ir. Eran pueblos más o menos abandonados. [...] Nosotros no manipulábamos a la gente. Entonces, la gente en los pueblos, sencillos, analfabetos, gente muy buena, muy honrada, nos pedía que le dijéramos a quiénes tenían que votar. Nosotros nos negábamos en rotundo. Vosotros votad a quien os de la gana. [...] Díganoslo, porque nosotros no sabemos nada. Los veías tú con una sencillez enorme. No, nosotros no. Os informáis si queréis. Nosotros solamente queríamos decirnos cómo está tu pueblo, cómo está esta comarca [...] Hicimos así una campaña y estuvimos...no sé... varios años. Colaborábamos mucho con un sector del Partido Socialista andaluz [PSA]». Entrevista oral a José María García-Mauriño Hergueta.

23 Entrevista oral a Eladio Fernández-Nieto Fernández, Granada, 22/01 y 5/02/2011. CASTRO, E.: «Aljibe, nueva editorial para promover la cultura andaluza», *El País*, 17/02/1978.

que colaboró con el Partido Comunista de España (PCE).

La Asociación se implicó durante la campaña del referéndum autonómico del 28 de febrero de 1980²⁴. El Grupo de Solidaridad Andaluza de Granada organizó un referéndum simbólico para los niños en los días previos a la consulta oficial²⁵. Pope Godoy pronunció charlas informativas por numerosas localidades, incluso en Almería²⁶, provincia que registraba una aparente menor identificación andaluza.

Con el traslado de Pope Godoy a Córdoba, Solidaridad Andaluza registró formalmente su inscripción como asociación cultural en 1979, ante el Gobierno Civil²⁷. No obstante, continuó manteniendo una cierta presencia en Granada, con un local. Desde su sede cordobesa, Solidaridad Andaluza preparó sendos montajes para la incipiente Junta de Andalucía y Cáritas de Andalucía: “Historia de la autonomía andaluza” y “El paro en Andalucía”, respectivamente.²⁸

Una vez registrada, la asociación cultural estableció una relación con la Fundación Paco Natera, constituida por un grupo de amigos del ex jesuita fallecido Francisco Natera en 1981. Ambas compartían fines, ya que entre los de la Fundación figuraban la creación, colaboración o patrocinio de actividades que promovieran la toma de conciencia de los sectores más deprimidos del pueblo andaluz, por medio de estudios de la realidad andaluza y distintas actuaciones en el campo de la sociología aplicada y las ciencias de la educación²⁹.

Durante los debates suscitados ante la reforma agraria andaluza, Solidaridad

24 «Me acuerdo que el año de la autonomía me hice 37.000 kilómetros por Andalucía. Teníamos bastantes conexiones. [...] En este sitio el cura, en otro lado el maestro. [...] Podías acudir porque la gente te preparaba diríamos el camino. Entonces tú ibas allí y dabas la charla. [...] Mañana, tarde, mañana, tarde [...] Era una paliza tremenda». Entrevista oral a José Godoy López.

25 ABC, edición Sevilla, 14/02/1980, p. 8.

26 GODOY, P.: «Tocando la utopía», en RAMOS ESPEJO, A. et alii.: *Crónica de un sueño. Memoria de la Transición democrática en Granada, 1973-1983*, Málaga, Comunicación y Turismo, 2002, p. 141.

27 Registro de Asociaciones de la Junta de Andalucía en Córdoba, nº. de registro 1.887, 10/01/1979.

28 Entrevista oral a José María García-Mauriño Hergueta. Archivo particular de José Godoy López.

29 JAVIERRE, J. M. (dir.): *Andalucía 1983. Libro del año. Gran Enciclopedia de Andalucía*, Sevilla, Promociones Culturales Andaluzas, 1983, pp. 58-59.

Andaluza se posicionó en favor de la dimensión revolucionaria de la misma, al igual que el nacionalismo de clase, el Sindicato de Obreros del Campo, la CNT y los partidos de la izquierda extraparlamentaria³⁰. Asimismo, continuó implicándose con las movilizaciones sociales del momento, por ejemplo, respaldando a los primeros objetores de conciencia o con la redacción de un comunicado de apoyo a la Mesa pro-referéndum de la OTAN de Jaén³¹.

Por otro lado, la asociación inició en 1983 desde Granada la edición de la revista *Nación andaluza*, en un intento de impulsar una publicación teórica de signo andalucista³². Entre los contenidos preferentes, ya apuntaba en el primer número al estado del campo en Andalucía y la reforma agraria pendiente, la nación, la nacionalidad y el nacionalismo, el pacifismo, la ecología, la estructura económica andaluza y el andaluz.

La falta de documentación nos impide conocer en qué momento exacto cesó su actividad, si bien no sería aventurado datarlo en torno a la segunda mitad de los ochenta, una vez implementada la administración autonómica y promulgada la Ley 8/1984, de 3 de julio, de Reforma Agraria andaluza. La publicación del número ocho de la revista *Nación andaluza* en 1987 (el último que se conserva en bibliotecas públicas) podría ser un indicativo de aquel cese.

Los estudios de Solidaridad Andaluza

Una consecuencia del giro lingüístico en la historiografía ha sido la valoración del lenguaje como parte constituyente de la realidad. Los discursos suponen formas de

30 RODRÍGUEZ BECERRA, S. y MACÍAS SÁNCHEZ, C. (coord.): *El fin del campesinado. Transformaciones culturales de la sociedad rural andaluza en la segunda mitad del siglo XX*, Sevilla, Fundación Centro de Estudios Andaluces, 2009, p. 118.

³¹ Archivo particular de Francisco Javier Aguilera Galera (Jaén), *Diario Jaén*, 12/10/1984.

³² De hecho, contaron con el patrocinio económico de la Fundación Paco Natera. CARRIZOSA, J.A.: «Nación Andaluza», un campo de debate para las posiciones andalucistas», *ABC Edición Sevilla*, 1/09/1984, p. 19.

representación del mundo, con distintos puntos de vista y se ligan a proyectos de cambio (competición con otros discursos dominantes o aceptados por la mayoría)³³. En la elaboración de discursos las ideologías (entendidas como sistemas cognitivos), juegan un importante papel. Según Teun van Dijk, los grupos dominados aceptan como natural la ideología dominante, como un tipo de “sentido común”³⁴. Esto explicaría la repercusión que tuvo la producción editorial al amparo de Solidaridad Andaluza, ya que hacía inteligible las causas de los problemas de la sociedad andaluza en general. Lo que en última instancia implicaba subvertir el discurso del progreso y del desarrollismo económico publicitados desde el régimen franquista.

Los primeros trabajos de Solidaridad Andaluza aparecieron en febrero de 1976, centrados en la presentación de estadísticas y la incidencia del paro en Andalucía³⁵. En cuanto a los montajes audiovisuales, la primera serie, titulada «Nuestra tierra y sus problemas» se publicó en octubre de 1977³⁶. Como sucedería en sucesivos montajes, el material consistía en un conjunto de diapositivas con imágenes próximas al espectador, un guión escrito de la presentación, que le daba coherencia; y una cinta de cassette grabada, que contenía una narración para seguir las diapositivas, en la que se intercalaba música. En ocasiones, se correspondía con canciones del momento de notable contenido social, como *La morralla*, *La murga de los currelantes*, *En Trebujena cantando* y *El Salustiano* (Carlos Cano) y *Andaluces de Jaén* (versionada por Paco Ibáñez).

33 GARCÍA AGUSTÍN, O.: *Discurso e institucionalización. Un enfoque sobre el cambio social y lingüístico*, Logroño, Universidad de La Rioja. Servicio de Publicaciones, 2010, pp. 179-180.

34VAN DIJK, T.: «Discurso e ideología», conferencia pronunciada en la Facultad de Filosofía y Letras de Granada, junio 2011.

35 «Nosotros hacíamos unos estudios con la EPA (que es la Encuesta de Población Activa) y sacábamos de ahí datos de Andalucía (del paro, la emigración, renta per capita [...]) Luego [...] nos reuníamos Pope y yo para ver cómo lo ponemos en plan sencillo para que la gente se entere. Luego, le poníamos un poco de música y unas fotografías. [...] [La gente] quedaban encantados. Se descubrían a sí mismos. Caramba, no sabíamos lo que estábamos padeciendo y la riqueza que tenía el pueblo andaluz en todos los aspectos. [...] Con lo cual, se elevaba la conciencia colectiva. Tratar de descubrir lo que ellos tenían. Era muy positivo, muy positivo». Entrevista oral a José María García-Mauriño Hergueta, Madrid, 11/03/2011.

36 Archivo particular de Eladio Fernández-Nieto Fernández, *Andalucía libre. Portavoz del Partido Socialista de Andalucía*, Época II, Extraordinario Granada (1978), p. 2.

A estos materiales se sumaron otros sobre la emigración andaluza³⁷, el analfabetismo, la distribución de la renta en el Estado español, el ahorro de los andaluces, el pago de impuestos en España y la condición de la enseñanza a nivel de los centros escolares. En ellos, los miembros de Solidaridad Andaluza acometieron un esfuerzo pedagógico³⁸, para traducir a un lenguaje claro y con ejemplos contundentes, una realidad socioeconómica compleja.

La asociación pronto se posicionó claramente por la autonomía para Andalucía, concebida dentro del imaginario colectivo como el medio para salir del subdesarrollo³⁹. En el surgimiento de un sentimiento autonomista influyó tanto un proceso de toma de conciencia «desde abajo» como el discurso tecnocrático del regionalismo tardo-franquista en Andalucía, que subrayaba la importancia de una «exitosa gestión y planificación de los recursos existentes»⁴⁰. El «estado de opinión colectiva» generado entre la población andaluza se basaba en la «conciencia de la desigualdad» (la constatación del subdesarrollo) y el agravio comparativo (la disparidad socioeconómica percibida respecto a otras regiones del Estado)⁴¹. Dicho agravio actuaba como acicate para la reflexión y animaba a la búsqueda de una personalidad o rasgos identitarios diferenciados⁴². A nivel político, esto se concretaba en evitar la concesión de una

37 «Todo el drama que ha significado la emigración [...] Decíamos entonces que había salido tanta gente que era el equivalente como si Córdoba -creo recordar-, Huelva y Cádiz se hubieran quedado vacías. Era terrible [...] Se fueron la gente más valiosa, en el sentido [...] que tenía un espíritu más emprendedor, que es lo que nos ha hecho falta para seguir luchando. Claro, aquí se quedaban los que no se podían mover o los que eran cobardes». Entrevista oral a Javier Robles Andrades.

38 «Con los estudios de Andalucía, nosotros dábamos charlas. [...] Por ejemplo, la renta per capita en Andalucía es inferior a la media nacional. Decíamos, con un gráfico de estos... Si todo se convirtiera en panes, resulta que hay gente que muere de empacho de panes y gente que muere de hambre. Entonces había comparaciones muy elementales... para que la gente se diera cuenta qué es lo que había». Entrevista oral a José María García-Mauriño Hergueta.

39 GODOY, P.: *op. cit.*, 2002.

40 OLVERA PORCEL, F.: *La emergencia de la administración autonómica andaluza (1978-1985)*, Granada, Editorial Universidad de Granada, 2003, pp. 59-60.

RUIZ ROMERO, M.: «Formación y socialización del discurso autonomista: Prensa andaluza y Transición», *Ambitos: Revista internacional de comunicación*, nº. 18 (2009), pp. 237-256.

41 OLVERA PORCEL, F.: *op. cit.*, p. 61.

42 «Íbamos Pope, yo y otros cuantos por toda Andalucía, diciéndole lo que significa [...] el sentido popular de Andalucía, que el pueblo andaluz significaba algo en España y tal. Que teníamos que

autonomía en inferioridad de condiciones respecto a otros territorios⁴³.

El compromiso militante del momento justificaba una determinada lectura del pasado en clave regionalista, interesada en realzar los orígenes de las desigualdades existentes, el sometimiento de la cultura autóctona y la pérdida de un poder territorial. Debemos tener presente que a finales de los setenta y principios de los ochenta surge toda una producción bibliográfica en los distintos territorios, preocupada por recuperar/construir unas señas de identidad y destacar lo genuino de la historia propia⁴⁴. Solidaridad Andaluza no permaneció ajena a este contexto, puesto que realizó el montaje audiovisual “Historia de la autonomía andaluza”, un encargo institucional de la propia Junta de Andalucía.

Analizando el contenido, se detecta fácilmente el «discurso del subdesarrollo» (que tras la elección de José Rodríguez de la Borbolla como nuevo presidente de la Junta, resultaría sustituido por el de la vertebración y la modernización)⁴⁵. Las raíces del anticentralismo las sitúa en la Baja Edad Media, indicando como avances genuinamente andaluces varios acuerdos regios. El guión no escatima críticas a Mendizábal («*este gaditano que llegó al poder gracias a la ayuda andaluza. Fue traidor a Andalucía y se vendió a Madrid y al capitalismo inglés*») y al general Narváez («*Compró la sierra de Loja, aprovechándose de las expropiaciones y reprimió brutalmente los movimientos jornaleros*»). Atribuye al injusto reparto de tierras y la

alcanzar nuestra autonomía propia y sentirnos los andaluces orgullosamente andaluces. Entonces nadie tenía este sentimiento digamos...no sé cómo llamarlo... sentimiento colectivo de pertenecer al pueblo andaluz. [...] nosotros tratábamos de explicar qué significaba [...]: es un pueblo que está subdesarrollado, es un pueblo que tiene una renta per capita muy baja [...]». Entrevista oral a José María García-Mauriño Hergueta.

43 RUIZ ROMERO, M.: «La Emergencia del Andalucismo Político en el Contexto del Tardofranquismo a la Transición», en NAVAJAS ZUBELDIA, C. (coord.): *Actas del III Simposio de Historia Actual. Vol. 2*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos-Gobierno de la Rioja, 2002, pp. 639-656.

44 ACOSTA SÁNCHEZ, J.: *Andalucía: reconstrucción de una identidad y lucha contra el centralismo*, Barcelona, Editorial Anagrama, 1978; ÍDEM: *Historia y cultura del pueblo andaluz*, Barcelona, Editorial Anagrama, 1979; BARREIRO FERNÁNDEZ, Xosé Ramón et alii.: *Historia de Galicia*, Santiago de Compostela, Frente Cultural da AN-PG, 1980; VV.AA.: *Historia General de Asturias*, Gijón, Silverio Cañada Editor, 12 v., 1978.

45 OLVERA PORCEL, F.: *op. cit.*, p. 335.

existencia de latifundios uno de los grandes problemas de Andalucía (de ahí el referente simbólico de la reforma agraria). Para concluir con una mención a la opresión cultural ejercida sobre los andaluces («*Se nos condenó al silencio, al hambre, al paro y a la emigración...nos dijeron analfabetos, incultos, vagos, informales*») y a la justificación última de la autonomía por la vía rápida del artículo 151 («*La conciencia de pueblo marginado y explotado empezó a ser más fuerte...La autonomía empezó a verse entonces como un camino para salir del subdesarrollo*»)⁴⁶.

La orientación cultural de Solidaridad Andaluza permitía que sus folletos y montajes audiovisuales gozasen de acogida en contextos muy diversos, tales como asociaciones de vecinos, asociaciones culturales⁴⁷, sindicatos, comunidades cristianas de base, parroquias, partidos políticos. En su publicación *Los andaluces y su renta*, se recordaba que el material poseía una dimensión informativa, útil para profesores de EGB y de institutos, en charlas de formación para militantes políticos, sindicales y de organizaciones diversas, en conferencias y mítines, así como en todo trabajo de sensibilización pro-autonomista⁴⁸.

Junto con las otras asociaciones e iniciativas anteriormente aludidas, desarrollaron una labor de concienciación sobre la problemática socioeconómica y las expresiones de la cultura popular andaluzas. Su labor de difusión se realizó anticipándose al interés que mostraron con posterioridad la mayoría de los partidos políticos. Conviene tener presente que el órgano preautonómico, la Junta de Andalucía, no inició su actividad hasta principios de junio de 1978, tras su creación a partir del Real Decreto-Ley 11/1978, de 27 de abril. Por otro lado, Rafael Escuredo Rodríguez, presidente de la segunda Junta de Andalucía preautonómica, que abanderó desde su

46 Archivo particular de José Godoy López, montaje audiovisual “Historia de la autonomía andaluza”.

47 Como fue el caso de la Asociación cultural Aznaitín, que organizó la II Semana de Andalucía en Úbeda (Jaén), en septiembre de 1978. *El País*, 2/09/1978.

48 GARCÍA-MAURIÑO, J. M^a: *Los andaluces y su renta*, Granada, Gráficas Solinieve, 1978.

partido, el PSOE, una campaña activa a favor del Sí en el referéndum por la vía del artículo 151 de la Constitución, no fue elegido como tal hasta junio de 1979⁴⁹.

Conclusiones

El proceso de consecución de la autonomía en Andalucía hay que entenderlo tanto en clave político-institucional como a nivel sociocultural. Prestar atención sólo a la acción desarrollada por partidos políticos con representación parlamentaria y a los hitos que culminaron con la aprobación del Estatuto de Carmona en 1981 y la elección del primer parlamento autonómico un año después, supone obviar a una parte de los actores del proceso. La sociedad civil participó en el proceso autonómico no única y exclusivamente por medio de los partidos políticos (en particular los de izquierda y centro-izquierda) y sindicatos, sino además a través de un tejido asociativo heterogéneo (asociaciones de vecinos, asociaciones culturales, etc.). Además, se hace preciso recuperar la contribución que efectuaron artistas y grupos de la talla de Carlos Cano, El Cabrero y Jarcha; librerías (El Toro Suelto, de Sevilla, especializada en obras de temática andaluza) y editoriales (Aljibe, Anel), escritores, periodistas y prensa (semanario *Tierras del Sur*, *Andalucía Libre*). En consecuencia, nos impediría comprender las claves culturales de la movilización social por la autonomía.

En el caso del colectivo Solidaridad Andaluza, ya desde mediados de los setenta venía desarrollando una labor pedagógica acerca de los problemas de Andalucía. Teniendo en cuenta el peso del analfabetismo, la represión existente (derivada del control ejercido por la Guardia Civil en las comarcas más aisladas) y la marginación o instrumentalización de la cultura popular andaluza, las charlas y actos informativos resultaron fundamentales para la difusión de la causa autonomista. De ahí que los

49 RUIZ ROMERO, M.: *Política y Administración Pública en el primer Gobierno de la Junta de Andalucía. La gestión de Plácido Fernández Viagas al frente del ente preautonómico*, Sevilla, Instituto Andaluz de Administración Pública, 2000, pp. 41 y 231-239.

estudios y montajes audiovisuales de Solidaridad Andaluza ocupasen un lugar destacado. El público en general entendía el mensaje que se pretendía transmitir porque se hablaban de una variedad de temas candentes (paro, emigración, reforma agraria), muy presentes en su vida cotidiana. La hábil combinación entre imágenes y textos redactados en un lenguaje accesible, junto con la colaboración prestada por una red informal de simpatizantes (maestros y curas, que en las comunidades rurales poseían un ascendiente sobre sus convecinos) fueron vitales para una adecuada distribución y comunicación efectiva de las propuestas contenidas en las publicaciones y montajes audiovisuales.

Como consecuencia de la labor previa de una parte del tejido asociativo andaluz y de la campaña a favor de los partidos de izquierda y centro-izquierda, junto con sectores disidentes de UCD; una mayoría de andaluces asumieron que la autonomía podía representar una herramienta con la que tratar de solucionar sus problemas⁵⁰.

Sin embargo, el escenario que se abrió tras la aprobación del Estatuto de Carmona en 1981 y la elección del primer parlamento autonómico un año después, suscitaría una necesaria reflexión. ¿Las expectativas populares ante la consecución de la autonomía se vieron cumplidas? ¿O, por el contrario, quedaron sin resolver algunas de esas demandas?

La movilización social en la Andalucía de los ochenta, aparentemente, descendió respecto a los años precedentes. Si bien con notables excepciones: la oposición ciudadana al recargo del 5 % en el IRPF por parte de ayuntamientos de capitales de provincia en 1984, el repunte representado por las protestas contra la OTAN y las bases norteamericanas, antes y después del referéndum de 1986; la conflictividad derivada de la reconversión industrial en los astilleros de Puerto Real (Cádiz), en 1987; las

50 Una explicación de los factores que influyeron en el Sí al referéndum, en MEDINA CASADO, M.: *op. cit.*, pp. 126-128.

movilizaciones estudiantiles en los distritos universitarios de Sevilla y Granada en ese mismo año y la huelga general del 14 de diciembre de 1988.

Para finalizar, proponemos una serie de hipótesis de trabajo para el futuro. Sería interesante calibrar en qué medida se contrarrestó la propaganda gubernamental proabstencionista con la difusión de actividades proautonomistas en pueblos y ciudades. Igualmente, convendría realizar un análisis más detenido de la recepción de los discursos proandalucistas en localidades del interior y cómo repercutió en los apoyos populares al SÍ en el referéndum del 28 de febrero de 1980⁵¹. Yendo incluso más allá, ¿existió alguna continuidad entre las movilizaciones de la Transición y las de la consolidación democrática, en los años ochenta? ¿Hubo referentes simbólicos y actores comunes? Para ello, resultará del todo imprescindible el recurso a los folletos y material propagandístico, la prensa generalista y local, así como a las fuentes orales.

51 Enrique Soria Medina analizó los resultados del referéndum para la ciudad de Sevilla, concluyendo que los porcentajes mayores de apoyo al Sí se dieron en los distritos de predominio obrero, si bien venía acompañado en algunos casos de una menor participación por razones de emigración temporal o estable de sus vecinos, que sin embargo conservaban la residencia. Cf. SORIA MEDINA, E.: «Los números no mienten», en LLORCA, A. (ed.): *Andalucía dijo Sí*, Sevilla, Imprenta J. De Haro, 1980, pp. 75-83.